

Refundación de la Democracia (Borrador)

La situación previamente descrita nos deja sometidos a un sistema de ideas acientífico, que no sabe prever los sucesos que luego pretencioso explica. Que asimila a nuestra especie humana la competencia feroz y depredadora que se da entre las especies en el medio natural socavando los principios solidarios que nos distinguen. Y que ha fijado su hegemonía en todos los ámbitos, avanzando con resolución en vista de la debilidad de las convicciones democráticas de la casta política nepotista que ya sólo se representa a sí misma. Porque los líderes, que han cambiado de bando para seguir codeándose con sus nuevos amigos en los campos de golf, no sólo se ponen de acuerdo para negarse a modificar una ley electoral a todas luces injusta, sino que, además, se atreven a poner trabas a la presentación de partidos minoritarios...

Más de 3 millones de despidos y trescientos mil desahuciados a la calle en los últimos 3 años sin que nadie lo impida, atraco impune a funcionarios y pensionistas, trasvase de fondos públicos para financiar la farsa de los partidos corruptos, ilegales prejubilaciones millonarias o dividendos privados a costa de la salud y la educación públicas, o para prestar a los bancos que a su vez prestarán sólo a la camarilla partidista, o la entrada en guerras a las que el pueblo es el único y Real Soberano que se ha opuesto sin haber sido escuchado...

En síntesis, nos encontramos en una encrucijada que sólo tiene 2 caminos:

El primero, suicida, es la continuación del proceso disgregador seguido al menos los últimos 25 años, en los que ha calado hasta los huesos del cuerpo social la lluvia fina de la codicia consolidada como doctrina. Se puede afirmar sin demagogia ni alarmismo, que al final de este camino está el precipicio.

El camino alternativo, por el contrario, consistiría en la unificación en un frente amplio de todos los que quieran defender los derechos civiles, cuando entren en conflicto con los mercados, las oligarquías de tramposos y corruptos, los dioses, reyes, presidentes, u otros que en algún momento se pretendan por encima de la condición humana.

Porque a estas alturas, se impone cerrar el grifo del crédito ciudadano a los cómplices de tal barbarie. No son de fiar aquellos que son corruptos o han perdido el norte.

Es ineludible y perentorio exigir un nuevo proceso constituyente que establezca con claridad los límites del lucro y controle su cumplimiento. Que haga efectiva la separación de poderes y un procedimiento electivo justo. Que actualice y amplíe las vías de participación democrática, apoyadas en los nuevos medios técnicos disponibles. Que garantice los derechos básicos que hacen a una vida, muerte y memoria dignas. Que reconozca como único Soberano al pueblo, libre de liderazgos, o removibles al menos en breve plazo.

Francisco José Hernanz Marín – 15M Asamblea Bº Concepción (Comisión de Política)